

ESTUDIO 17 - 25 MAY. 2026

# ¿EN LA CARNE O EN EL ESPÍRITU?

## INTRODUCCIÓN.

La vida cristiana presenta una realidad espiritual constante: el creyente debe decidir si vive guiado por la carne o por el Espíritu. El apóstol Pablo, en Romanos 8, enseña que existe un contraste claro entre estas dos formas de vivir.

El creyente no puede vivir agradando a Dios en sus propias fuerzas, sino únicamente mediante la obra del Espíritu Santo que le da vida, poder y dirección.

Es más fácil vivir en el Espíritu cuando el creyente se mantiene lleno del Espíritu Santo, lo cual requiere una práctica diaria intencional. Se destacan acciones concretas como cultivar hábitos espirituales (oración, alabanza, lectura bíblica, comunión con otros creyentes), evitar todo lo que apaga al Espíritu (pecado, desobediencia o actitudes que ofenden a Dios), y vivir en disciplina sujetando el cuerpo y rindiéndose al control del Espíritu. Además, se enfatiza que la plenitud del Espíritu no es solo una experiencia inicial, sino un estilo de vida continuo, donde el creyente busca constantemente la presencia de Dios para poder vivir en victoria espiritual y agradecerle en todo.

El gran contraste entre vivir en la carne o en el Espíritu, que es el enfoque central de Romanos 7:21–8:17, destacando la pregunta clave de Pablo: “¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?”, cuya respuesta se encuentra en Jesucristo y en la obra del Espíritu Santo. Se explica que la verdadera lucha no es física, sino contra los deseos pecaminosos de la carne, y se enfatiza que para entender correctamente este pasaje es fundamental distinguir claramente entre la “carne” (naturaleza pecaminosa) y el “Espíritu”, ya que este contraste es la clave para comprender la victoria espiritual del creyente.

Vivir en la carne o en el Espíritu se refleja principalmente en los valores que guían la vida del creyente, según Romanos 8:5. Ser guiado por la carne significa pensar como el mundo, vivir de manera egoísta y seguir los deseos pecaminosos, buscando satisfacción personal, placer y orgullo; mientras que el término “carne” en este contexto se refiere a la naturaleza pecaminosa que produce malas acciones. En contraste, vivir en el Espíritu implica tener una mente y valores centrados en Dios, rechazando el pecado y viviendo en obediencia y amor, mostrando así una vida transformada

Los que son guiados por la carne viven centrados en sí mismos, rechazando el gobierno de Dios y siguiendo deseos pecaminosos, como se evidencia en muchos ejemplos bíblicos de personas que actuaron fuera de la voluntad divina. En contraste, los que son guiados por el Espíritu viven según los valores de Dios, aprendiendo a amar lo que Él ama, como la obediencia, la santidad, la oración y el servicio. Además, se enseña que la clave para vencer la carne no es la ley ni el esfuerzo humano, sino andar en el Espíritu, quien transforma el corazón y guía al creyente hacia una vida nueva y agradable a Dios.



# I. EL ESPÍRITU SANTO DA NUEVA VIDA (REGENERACIÓN) ROMANOS 8:15-16

## A. En el nuevo nacimiento:

1. Recibimos el Espíritu Santo.
2. Pasamos de esclavitud a adopción.
3. Dios nos hace sus hijos.
4. Pablo llama al Espíritu: "Espíritu de adopción"

**B. Esto significa:** Ya no somos esclavos del pecado, Ahora tenemos una relación personal con Dios, Podemos clamar: "¡Abba, Padre!" El Espíritu da testimonio interno de que somos hijos.

# II. EL CREYENTE RECIBE UNA NUEVA NATURALEZA (ROMANOS 8:29)

- A. Cuando el Espíritu Santo entra en la vida del creyente.
- B. Comienza un proceso de transformación.
- C. Se recibe la naturaleza de Dios (no nos hace Dios, pero sí nos transforma).
- D. Somos formados a la imagen de Cristo.
- E. La vida cristiana no es solo conducta externa, sino una transformación interna continua.

# III. EL ESPÍRITU SANTO ES EL PODER PARA VENCER LA CARNE

- I. La carne: Nos atrae hacia el pecado. Nos debilita espiritualmente.
- II. El Espíritu: Nos levanta por encima del pecado. Nos capacita para obedecer a Dios. No podemos vencer el pecado con esfuerzo humano; necesitamos depender del Espíritu diariamente.
- III. Romanos 8:2 "La ley del Espíritu de vida... me ha librado de la ley del pecado..."

# IV. EL ESPÍRITU CONTINÚA OBRANDO EN EL CREYENTE

(Efesios 5:18 "Sed llenos del Espíritu")

- A. El Espíritu Santo no solo actúa en la conversión.
- B. Continúa llenando y transformando la vida del creyente constantemente.  
Esto implica: Una experiencia continua, Una vida rendida, Dependencia constante de Dios.

# V. DOS ESTILOS DE VIDA: CARNE VS ESPÍRITU.

(SEGÚN ROMANOS 8:5)

- A. Los que viven según la carne: Piensan en lo carnal, buscan satisfacer deseos humanos
- B. Los que viven según el Espíritu: Piensan en lo espiritual, buscan agradar a Dios
- C. Nuestra manera de pensar revela quién dirige nuestra vida.

## CONCLUSIÓN:

La vida cristiana victoriosa solo es posible para los que viven llenos del Espíritu Santo cada día. El verdadero creyente no vive según la carne, sino guiado por el Espíritu Santo. El Espíritu nos da nueva vida, nos adopta como hijos, nos transforma, nos da poder, nos guía diariamente. Evalúa tus pensamientos diarios: ¿son carnales o espirituales?, Dedicar tiempo a la oración para depender del Espíritu, Permite que Dios transforme tu carácter, Busca vivir como hijo de Dios, no como esclavo. Alimenta tu vida espiritual, aparta tus ojos del pecado y mira a Cristo, no vivas de experiencias pasadas, busca renovación diaria.

